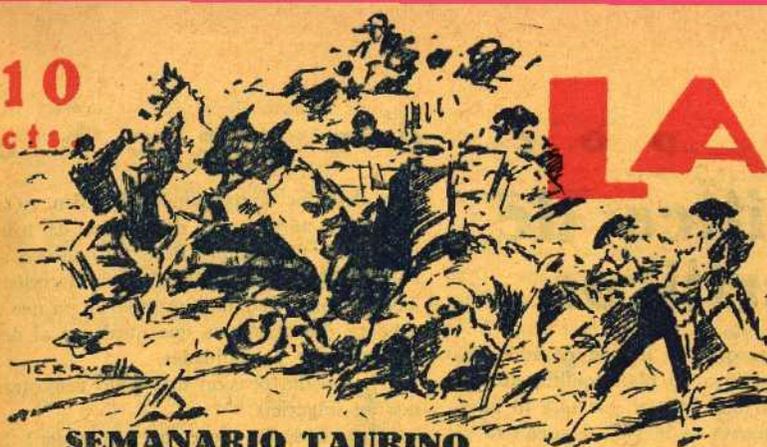


10
cts

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA, 17 MARZO 1933 NUM. 311

EL TRIUNFADOR MEJICANO



Fermin I, EL SABIO

Apotecías han sido las actuaciones de Armillita Chico en Méjico, en cuya plaza ha realizado faenas inenarrables que han hecho delirar de entusiasmo a sus compatriotas. Fermín I "El sabio", ungido nuevo callifa mejicano por sus paisanos, rendidos ante la soberanía de su arte y de su maestría, vuelve a España a proseguir la ruta de sus triunfos

¡Y luego dirán que no nos ponemos de acuerdo!

El debut de Victoriano Laserna en Barcelona, a falta de mayor emoción, ha dado lugar a que se registrara un fenómeno sorprendente.

Un fenómeno de los que entran pocos en tonelada.

Quién se haya tomado la molestia de coleccionar en la prensa local las crónicas de esta corrida habrá podido apreciar, salvo ligeras discrepancias de apreciación, una rarísima unanimidad entre los críticos al reconocer que el galeno-torero tiene bastante que aprender.

En los ruedos, se entiende.

A mí me ha dejado perplejo esta afirmación de los críticos. Tan perplejo, que no sé si asombrarme ante mi "ceguera" o maravillarme ante la sagacidad de estos señores que han "adivinado" algo que para el aficionado pasó inadvertido.

Porque es el caso que en la actuación de Laserna hubo de todo, menos dudas y vacilaciones. Todo, absolutamente todo lo que

Crítica de críticos

hizo este torero — y lo que dejó de hacer — respondió a un plan equilibrado. De quien sabe lo que hace y por qué lo hace.

Ni un momento se le vió — yo no lo vi — agobiado por sus toros por no saber el terreno que pisaba. Por el contrario; nos pareció "demasiado" enterado de las que-rencias y las aprovechó cuando pudo sacar provecho de ellas y las rehuyó cuando las juzgó peligrosas.

De ahí que la mayor parte del tiempo estuviese el segoviano a la "espectativa", "reservándose".

Y esto podrá ser todo, menos ignorancia. Nos pareció un torero demasiado enterado, que si algo tiene que aprender, es a justificar más "ampliamente" esas exigencias económicas que cuentan de él.

¿Torero corto, que necesita "su" toro

para destacar su personalidad? Bien. ¿O tiene que aprender a defenderse de todas las reses? Es posible. Pero esto último lo vimos la tarde de su debut en Barcelona. Todo lo más, pudimos imaginarlo, ya que siquiera dió ocasión a que quedaran al descubierto sus posibilidades.

Y si no dió ocasión mal pudo demostrar nos su impericia.

¿Que Laserna tiene que aprender? supone. En todas las actividades de la vida nunca se sabe lo bastante. Y en el toro menos.

Aunque a él le baste y le sobre con que sabe para mantener su aureola de torero desconcertante.

¡Que ya es saber demasiado!

Y esto lo demostró cumplidamente tarde de su presentación en Barcelona.

Lo vió la crítica, como lo vieron los aficionados. ¿No es eso?

Pues adelante con los faroles.

Fernando López

Once nuevos "doctores" en Tauromaquia

"Lagartijo" tiene un hijo y lo quiere meter fraile. Gregorio Corrochano tiene otro hijo y este se metió a torero.

Es pariente de la viuda de Ortega, de Talavera de la Reina, donde, a los 25 años, el 16 de mayo de 1920, murió el inmenso José Gómez Ortega (Gallito V), nacido, en la sevillana Gelves, el 8 de mayo de 1895. Alternaba con su cuñado Ignacio Sánchez Mejías; y el quinto astado, "Bailaor", negro y cornicorto, de los seis de dicha señora, le quitó la vida.

Alfredito Corrochano nació, en Madrid, en 1913, y las hermosas crónicas taurinas de su padre le indujeron en 1925, a ser torero.

Toreó en muchas ganaderías, con afición, desparpajo, soltura y tipo. Se fué haciendo, y en su villa natal, se presentó el 12 de mayo de 1927.

Ya toreó bastante, y más en 1928. En 1929 despachó seis novilladas con su paisano Antoñito Iglesias y 16 con Pepito "Bienvenida".

En aquel invierno marchó a Suiza, y el no repatriarse hasta mayo y las fechas que perdió por diversos motivos, uno el perca en Sevilla, el 30 de septiembre (Capiller, él, y el "Niño del Matadero" y seis villamartas), le dejaron la temporada en 16 festejos. Y treinta y dos sumó en 1931, perdiendo 9 por cogidas y 3 por suspensiones.

La alternativa fué en Castellón de la Plana, el domingo 28 de febrero de 1932, corrida de la Magdalena, con Marcial, Ortega y seis sevillanos de Carmen de Federico. El primer bicho era colorado, número 60 y de nombre "Pagador". Y la confirmación en Madrid el 12 de mayo de 1932, con Manolo "Bienvenida", Ortega y seis salamanquinos de Argimiro Pérez. El primero fué "Cantero", 70, negro.

Además de esas dos alternó en quince corridas.

La siguiente ha sido el 5 de marzo de 1933, en la plaza Monumental barcelonesa, con "Chicuelo", Barrera, Laserna y ocho

conchasierras, y quedó superiormente en todo, gustando mucho.

También gustó el valenciano Vicente; pero a la galería y a la música nada más. En el segundo no hizo "res", y en el sexto... tampoco, pues éste siempre lanzado y al hilo de las tablas, Barrera no lo llevó toreando ni una sola vez, hizo cosas absurdas y recorrió la circunferencia, para arrear, después, dos sartenazos contrarios y torcidos. Así, es difícil ver una oreja peor ganada.

Corrochano reúne juventud, inteligencia, repertorio, figura y facultades. Banderillea muy bien y flojea con el acero.

Estudiante y de la famosa Alcalá de Henares es Luis Gómez. Nació en 1907, comenzó a torear en 1929 y se reveló en 1931, al aparecer en Madrid el 2 de agosto (Barral, "Minuto" y seis cobaleadas).

Toreó 18 novilladas más y perdió 7.

Se doctoró el 20 de marzo de 1932, en Valencia, con seis federicos ("Socorrido", número 2, el primero), Marcial y Barrera. Y se confirmó, en Madrid, el 21 de abril (reses de Tovar, "Cagancho", y Barrera), estoqueando a "Alguacil", número 29.

El 24 de abril sufrió, en Madrid, una cogida. Alternaba con Barrera y Manolo "Bienvenida" en la muerte de seis federicos. Y en noviembre fué a América.

Este estudiante no creemos que sea de la "F. U. E.", porque "izquierdea" poco. Ahora abundan los políticos izquierdistas; pero no los espadas ni, tampoco, los peones, quienes torear con las dos manos o con la derecha. Y se debe torear con la izquierda.

¿Por qué? Para que se venzan las reses por ese lado, pues hay que matar por el derecho y conviene que por el derecho estén suaves.

"El Estudiante" ha sumado 48 actuaciones en 1932 y, en general, gustado. Aún algo verde, consecuencia de su rápida carrera, pero joven, alto, distinguido y valiente, para y tiene deseos.

Ya antes hubo otro "Estudiante", Fru-

tos Blaznez, nacido, en Avila, el 25 de octubre de 1863.

A estos dos madrileños hay que agregar un tercero: Juan Martín Caro (Chiquito de la Audiencia). Empezó niño, en 1920, tiene simpatía y estilo y ha sido de los novilleros más solicitados.

Tomó la borla en Ciudad Real, con un "paisano" suyo "Madrileño", 32, de Leopoldo Abente, madrileño de Cerceda, el 1 de abril de 1932, acompañando Villalba Laserna. Y confirmóse en Madrid (seis de Tovar, Félix y Barrera), con "Arduo" 52, el 19 de mayo. Además toreó otras veces.

En Palma de Mallorca nació Melchor Delmonte. Poco toreó de novillero y menos de "doctor", pues doctorado en su pueblo, el 3 de julio de 1932, no volvió a actuar. El cartel de su alternativa fué Bejarano Martínez y seis miuras. El primero, "Prendero", 101, le hirió y no salió del hospital de la enfermería.

Otro madrileño: Antonio García "Maravilla" por haber nacido, el 13 de enero de 1914, en el barrio de las Maravillas.

Muy niño comenzó a becerrear y luego pronto, a novillero de fama. En 1932 despachó 17 novilladas.

Ese año, el domingo 7 de agosto, tomó alternativa, en Santander (4 de Antonio Pérez, 4 de Amador Angoso, Marcial, Manolo "Bienvenida" y Solórzano), cediéndole la muerte de "Hortelano", de don Antonio y no se ha confirmado en Madrid.

Toreó diez corridas más y algunos festejos en vales. En el de Colmenar de Oreja, 28 de septiembre (Cayetano Ordóñez y el novillero José García Romero), le cogió un novillo de Hernández.

"Maravilla", nada temerario, pero sí muy donoso, une a su juventud finura, arte, ciencia, variedad, simpatía, tipo, afición y facultades.

El mejicano Luciano Contreras, empezó a torear allí; vino a España, en 1930, con su compatriota "Carnicerito" y, como este, debutó en la madrileña Tetuán de las Victorias.

Ese año despachó 26 novilladas y perdió tres por cogida, en Oviedo, el 7 de septiembre, alternando con Migueláñez y dicho "Carnicerito", en la muerte de 6 clairs.

Otras 26 toreó en 1931, y 10 en 1932.

Corrida, una, la del doctorado, en Cuenca, el 6 de septiembre (seis de Gómez, Manolo "Bienvenida" y Ortega). El primer colmenareño tenía el número 4 y se llamaba "Cuartelero".

Va a América los inviernos y es torero bueno y fino; pero falto de coraje.

Paisano de los afamados garbanzos es Félix Rodríguez II, pues nació en Fuentesauco.

Veinte novilladas sumó en 1929, 27 en 1930, otras 27 en 1931 y 19 en 1932.

Se doctoró el 8 de septiembre en Zamora, siendo las reses seis de Alipio, la primera "Naranjero", 89, y los otros espadas "Chicuelo" y "El Estudiante". Y agregó tres corridas más.

Enterado, de lo que es torear y matar, le falta rabia.

La gaditana Chiclana ha sido cuna de grandes lidiadores. Cantidad, no; pero calidad...

Entre pocos el espada Jerónimo José Cándido y el picador Diego García (Colchonillo). Cuarenta y cinco años después, Francisco Montes (Paquiro o Paquilo), nacido el 13 de enero de 1805, a quien Velázquez y Sánchez llamó "el Napoleón de los toreros". Manuel Jiménez, el primer "Cano", 25 de abril de 1814. Y José Redondo (el Chiclanero), 13 de marzo de 1818.

Allí ha venido al mundo José Gallardo, quien se puso "Granero II" y se lo quito. Antes hubo otro "Granero II": Lorenzo García.

Se reveló José Gallardo en Barcelona, y

en 1932 sumó 24 novilladas. En Barcelona se doctoró, el 25 de septiembre. Figuraron, con él, en la combinación, el rejoneador portugués Simao da Veiga (hijo), "Chicuelo" y Barrera. De los ocho de Julián Fernández, fueron retirados dos, y jugado uno de Sotomayor y uno de Marcial. El de la alternativa, de Fernández, fué "Regatero", 48. Toreó otras 4 corridas, marchó a América y tiene valentía, facultades, afición y estatura.

Llamarse Angel y Rey y Conde, en estos tiempos, es una temeridad.

Nació en la vizcaína Valaseda en 1910, toreó en pueblos durante el 1929 y ya más "formalmente" después.

En noviembre de 1932 marchó al Perú, y en Lima le hizo doctor, el 15 de enero de 1933, el mejicano Carlos Sussoni. También toreó el valenciano José Cerdá; y Angel Rey sufrió importante cornada en un muslo.

Fernando Domínguez es de Valladolid, y allí fué pastor en casa de sus padres, acomodados.

En aquella capital empezó a becerrear el año 1930 y en 1931 toreó ya 8 novilladas. Hasta 21 sumó en 1932, siendo su primera actuación en Tetuán el 24 de julio de 1932. Gustó y lo repitieron el día 31. Esto le abrió las puertas del coso madrileño, donde el 11 de agosto triunfó estoqueando 6 alipios en unión del "Niño de la Puerta Real" y "Toreri".

Para mañana, sábado, hase anunciado la primera de las dos corridas falleras valencianas, con ocho sevillanos de Manuel Camacho, Barrera, "Bienvenida", Ortega y la Serna. Y para pasado, domingo, festividad de San José, la segunda, con seis cordobeses de Indalecio García, Barrera, Ortéga y alternativa de Fernando.

¿Será ésta prematura? Lo he visto, y no está mal. Pero de muchos así se ha dicho que llegarían a la meta, y se han ido quedando entre las zarzas del camino. A Domínguez acaso le perjudique el exceso de

"reclame" que los interesados le vienen haciendo.

Cuando no se conoce a un artista (torero, cantante o lo que sea), puede decirse que es malo. De cien, se acierta en 99. Por que hacer las cosas es fácil. Hacerlas bien es lo difícil. Más aún, sobresalir. Y más sostenerse arriba.

El 13 de junio de 1909 nació en Zaragoza Antonio Labrador (Pinturas), hijo del banderillero retirado Elías Labrador (Pinturas), también zaragozano.

Comenzó, de becerrero, en 1921, y vistió de luces, por primera vez, en la zaragozana Borja, el 16 de abril de 1924, siendo navarros, de Tudela, los becerros, de Fermín López.

Principió a novillar en Zaragoza, octubre de 1926, siendo los otros novilleros, Félix Rodríguez y Ricardo López González.

Con éste y Julio García (Palmeño) alternó el 9 de octubre de 1927, para debutar en Madrid, y toreó poco en 1928 y 1929. Ya actuó 19 veces en 1930, 29 en 1931 y 32 en 1932.

Ha sufrido varios percances leves y uno grave, en Zaragoza, el año 1927, pues un novillo del Marqués de Villamarta le dió una cornada en el pecho.

Reúne estatura y saber; pero no arriesga y es frío y desganado. Flojo al estoquear, maneja bonitamente la capa, luce en quites alegría, banderillea notablemente y domina con la muleta.

Tomará la alternativa, en su pueblo, el domingo, 4 de junio, corrida de Beneficencia.

A los once les he visto actuar en plazas y a algunos en tientas.

Los mejor situados son cinco: Corrochano, el "Estudiante", "Maravilla", Gallardo y Domínguez.

reclame

Las tristezas del torero

En su aspecto externo, de cuantas fiestas existen, no hay duda alguna que la de los toros es la más sugestiva, la más gallarda y viril, la de más plasticismo y de más bárbara belleza, la más rica en colorido, majezas y arrestos. Decir fiesta de toros significa la bravura, la máxima emotividad.

Interiormente, por inevitable y lógica contraposición, la fiesta, toda luz, tiene penumbras y dolores y tristezas que sabemos... y en seguida olvidamos. No enumeraremos la que más pronto llega a nosotros conmoviéndonos unos días, cual es la trágica desaparición del torero, de la que hablamos unas horas y cuya efemérides recordamos... cuando otra surge. Citaremos solamente dos casos, a los que no concedemos importancia sin duda porque al convertirse en íntimos, son tan intensos y tan hondos, tan profundos y tan dolorosos que nunca saldrán a la superficie. Uno es la inutilidad del torero. ¿Concebís algo más espantoso? El mozo pletórico de vida y de ilusiones, cuando optimista le sonrien la fortuna, la gloria y el amor cae tronchado, y en una tarde triunfal, de figura po-

pular, de héroe vencedor, de gladiador glorioso pasa a ser el ciudadano anónimo y va a engrosar el número de mutilados. Es un inútil que apenas si nos interesará, un inválido de los muchos que vemos sin que, ni por curiosidad, queramos saber cuál fué la causa de su inutilización.

Cuando presenciamos ésta fuimos compasivos. Llenamos unas cuantas columnas en honor de la maltrecha víctima, estampamos unas figuras retóricas llamando al corazón sensiblero de las gentes para que acudan a la corrida en beneficio del ídolo deshecho, acudimos al espectáculo, le deseamos resignación... y después, no ya el olvido y la indiferencia, sino que, si el ex-artista se convierte en industrial es muy fácil que vayamos a proveernos a la casa de un señor a quien jamás conocimos.

En la paz hogareña los recuerdos deben de ser muy dolorosos y acaso alguna vez ha cruzado rápido, vertiginoso, un deseo. El de que el pitón debió ser más cruel y debió profundizar un poquito más...

El otro caso es también intrascendente.

Se trata de los torerillos que en la ciudad excondal actúan sin percibir otros honorarios que los que le puedan corresponder en un tanto por ciento.

Tan exiguo, tan reducido es este que en las más de las ocasiones los diestros no sacan para su desplazamiento. Con lo que se demuestra que tienen que arrostrar las censuras del público, jugarse la piel... ¡y poner dinero encima!

Sorolla pintó un magnífico cuadro. Representa el interior de una barca pesquera en la que unos hombres curan amorosamente al grumetillo herido. El lienzo lleva por título el siguiente "¡Y aún dicen que el pescado es caro!".

Ante los casos expuestos y otros que silenciamos el tal podría ser parodiado, sobre todo cuando protestamos de las pretensiones que estimamos absurdas de los cuatro o seis que pueden tenerlas: ¡Con lo que habrán sufrido hasta llegar!...

RAMON ALCARAZO "PESARES"

Madrid, Marzo 1933.

LA SUSPENSIÓN DEL DOMINGO

Y va la segunda.

Pero señor, ¿cuándo se cansará el tiempo de amargarnos la vida a los aficionados?

Porque ya es mucho moler tanta informalidad: toda la semana disfrutando de un sol primaveral y apenas asoma el sábado el firmamento se entristece y las nubes que lagrimean.

¡Y eso no es patriotismo!

La trastada que nos jugó el domingo el execrable Neptuno es de las que merecen desprecio.

¡Con lo felices que nos las prometíamos!

Y con razón. Juzguen ustedes: cartel archi-regio — si es que ahora está permitido este calificativo —; ocho toros de Graciliano y los cuatro ases de la baraja taurina: Marcial, Barrera, Bienvenida y Ortega. Cuarteto de divos y toros de ganadería prócer: solemnidad en puerta.

Bueno, pues nos quedamos todos con las ganas, porque empezó a caer agua el sábado, amaneció metido en lluvia el domingo y la empresa, de acuerdo con la autoridad, suspendió el festejo.

Como la combinación había "caído" bien entre el público, no tendría nada de particular que el día 2 de abril se repita la misma, si, como se espera, se logran orillar algunos inconvenientes que se oponen al proyecto.

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

Pidamos al Señor que se orillen. Y al acuático barbudo que deje ya de ponerse "pesao".

¡A ver si puede ser!

Ramón Luna Navarro

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejonos de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

LA PERLA MALLORQUINA

Hemos nombrado a Quinto Caldentey. Un torero que en arte, gracia y sabiduría puede llamar de tú al novillero que más presume.

Que Quinto lleva en su jacarandoso cuerpo un lidiador inmenso lo sabe de memoria todo aficionado que ha visto torear a este chiquillo que este año está rabiando por pisar los ruedos para encaramarse en cuatro empujones a la cucaña novilleril.

Y lo conseguirá.

Balaña, que sabe bien la clase de torero que hay en Quinto, va a darle pronto ocasión para que el público de Barcelona saboree su estilo de torero caro, poniéndole en una combinación de postín, como se merece, seguramente con Rafaelito Vega.

¡Buena pareja pueden hacer estos dos chavales!

También Pagés piensa abrirla las puertas de la plaza de Madrid para que haga su presentación en una de las primeras novilladas extraordinarias que se celebren.

Y como además Quinto tiene ya comprometidas un puñado de fechas — entre ellas el 7 de mayo en Palma, alternando con Morales y Madrilenito, — por descontado que el mallorquín llegará a final de temporada en condiciones de doctorarse con todos los honores.

Está decidido a ello. Pocos como él pueden lograr este deseo.

Muy siglo XX: La barbarie del boxeo

El pasado mes de febrero sucumbió el boxeador Schaaf víctima de los terribles golpes que le asestara su "compañero" de profesión, esa bestia humana conocida en el orbe por el nombre de Primo Carnera o Carnero, es igual. ¿Qué dicen ahora los eternos detractores de la brava fiesta de los toros? ¿No nos tachan de sanguinarios y bárbaros a los aficionados por nuestro culto al arte de Tauro? ¿Es que no existe un abismo de diferencia entre matar gallarda y arrogantemente toros bravos y matar hombres de la manera más vituperable y repugnante? Aún se tiene la osadía de hablar de sentimentalismo humanitario y civilización. A los españoles nos simboliza la divisa de la tauromaquia. Es el símbolo de una hidalga nación donde las muchedumbres bastante más humanitarias y "menos americanas" que las del resto de Europa, erigen en ídolos de la arena de los tauródromos a los valientes arlequines de seda y oro y se entusiasman viendo triunfar el dominio del hombre sobre el brutal instinto de la fiera. Esto es nativo en los bravos hijos de la noble España. Los españoles de buena voluntad repudiamos el denigrante espectáculo del boxeo. Supongo no osarán negar los combatidores de nuestra bizarra y hermosa fiesta taurina que la muerte del desventurado Schaaf ha sido un crimen con todas sus agravantes. Lo que es execrado a veces con la última pena por la justicia en este vil e infamante espectáculo de origen muy "americano" se trueca en asesinato legalizado. Ese abominable monstruo de Carnera lejos de ser odiado por la sociedad se le profesa verdadera idolatría por sus adeptos no menos bárbaros. ¿No es cruel e indignante ver a una multitud ebria de barbarie cuando dos semejantes se acometen a terribles puñetazos y sangrante,

medio reventado cae uno de ellos en un rincón del ring como un perro moribundo y la muchedumbre ruge entusiasmada prodigándole delirantes ovaciones al vencedor? Son numerosas las víctimas de este espectáculo ya que tarde o temprano mueren a consecuencia de tanto golpe recibido. Nosotros los aficionados al bello arte táurico no gustamos de odios virulentos a fiestas populares antagónicas a las corridas de toros. ¡Pero por los clavos de Cristo que los

enemigos de la fiesta de toros no nos llamen salvajes por rendir culto al más hermoso espectáculo que existe en el mundo! Los aficionados españoles nos deleitamos viendo matar toros de la manera más arrogante y gallarda mientras que otros públicos se entusiasman viendo matar hombres de la forma más repulsiva y cobarde. ¿Estamos? Bueno, pues: "Sus y a ello".

ALVAREZ TORAL

Madrid, 1933.

Notas madrileñas

FAENAS DE TIENTA

En la finca "La Pedrosa", propiedad de don Francisco Sánchez Fernández, vecino de Nerpio (Albacete), se celebró días pasados, la tienta de 75 vacas de ellas, 37 erales que dieron un juego extraordinario. Asistieron a dicha faena los novilleros manchegos Paquito Giménez y Antonio Plaza, quienes se hartaron de torear muy bien, siendo por ello felicitados por el ganadero e invitados.

En La Carolina (Jaén), se ha celebrado una tienta y herradero del ganadero señor Giménez, y cuyas faenas tuvieron lugar los días 7 y 8 del actual, habiéndose destacado notablemente por su gran valor y excelente estilo de torear, el joven novillero Daniel Rubert.

También en los días 5, 6 y 7 del corriente, se ha verificado la tienta de la ganadería de don Maximiliano Sánchez, de Salamanca, dando el ganado un excelente resultado, y motivo para que el novillero Luis Sarmentera, derrochara arte y valor, por lo que fué muy felicitado e invitado por otros ganaderos allí presentes.

LA PLAZA DE VISTA ALEGRE

Se han quedado en arriendo con la plaza de toros de Vista Alegre (Madrid), los buenos aficionados y apoderados de toreros don Juan de Lucas y don Francisco Fiñana. Dichos señores quieren llevar a cabo una gran temporada, empezando el próximo domingo 19 con una corrida económica.

"PINTURAS" SE DOCTORA

El valiente novillero Antonio Labrador "Pinturas" tomará la alternativa en Zaragoza el día 4 de julio en la corrida de Beneficencia. Su despedida de novillero la toreará en la referida plaza el día 23 de abril.

En Manresa el día 16 de abril torearán reses de Carreño, los novilleros Obón, Cijurjeda y Montañés.

En Alicante se celebrarán dos corridas de toros en los días 24 y 29 de junio. En la primera se lidiarán seis toros de la Corte para Barrera, Ortega y La Serna. En la segunda ocho reses de Pablo Romero para Cagancho, Barrera, M. Bienvenida y Domínguez.

C
F
hall
de
pro
S
cos
a
no
tolc
nos
gad
dan
dos
bre
pid
I
to
cor
ten
otri
F
N
cuer
que
prol
prin
pue
Cor
I
fer
cor
los

P
ha
lade
bari
mat
a q
rian
hecl
A

D. J
Juan
que)

Pese a la fecha tan avanzada en que nos hallamos, aún no tenemos ninguna noticia de que los arrendatarios de Vista Alegre proyecten inaugurar la temporada.

Se decía, y casi se daba por segura la cosa — que el pasado domingo, día doce, iba a tener lugar el acontecimiento, con una novillada económica a base de Enrique Bartolomé, aquel novillerete, flor de un día, que nos hizo concebir las esperanzas más halagadoras, pero que después, con su "mandanga" echó por tierra los castillos forjados en el aire y trocó en lanzas los mimbres que se obstinaban en ayudarle a un rápido encumbramiento.

Bartolo confía en que su resurgimiento ha de tener lugar este año, pero como aseguraba lo mismo al principio de la temporada anterior, y de la otra, y de la otra... no compartimos su confianza.

Pero, quién sabe si algún día...

No obstante, como el exristalero se encuentra en Bilbao realizando más gestiones que para conseguir una acta de concejal, es probable que le veamos, sin caballos, en las primeras de cambio, si, al fin, se abren las puertas del coso de la calle del General Concha antes de la feria de Mayo.

Por cierto que el puesto vacante en la feria pequeña y el que queda en la primera corrida de la semana grande, parece ser que los va a ocupar Pepito Bienvenida, torero

de inmenso cartel y simpatías en la villa de Don Diego, donde actuó con mediano éxito en una becerrada, con Manolito, hace algunos años.

Ante tal perspectiva, y teniendo en cuenta que los chavales del Ex-Papa Negro van a cobrar bastante más dinero que el que más cobre, hay quien se ha juramentado para no ir a la plaza...

Nosotros, libres de toda filia o fobia, nos limitamos a recoger y transmitir a estas columnas el mal efecto que ha producido en la villa la posible contrata de los "Bienvenida", y debemos agregar que nos parece un absurdo que la Comisión transija por imposiciones que no debe tolerar.

No con ello queremos decir que no nos parezcan los hermanos Mejías sin méritos suficientes para actuar en nuestras ferias, pero tampoco les creemos con tantos, — particularmente el menor — para que su contrata se haga a costa de pretensiones que pueden redundar en perjuicio de los Asilos.

Tenemos, por ejemplo, el caso de Armillita-Chico, que será todo lo buen o mal torero que el lector crea, pero que, en Bilbao, tiene un cartel formidable.

Pues bien: Fermín Espinosa probablemente a menos precio que sus compañeros, actuará en una fecha en mayo y dos en agosto; las tres, en domingo.

Armillita Chico triunfó en toda línea en la feria pasada. Como "Chicuelo", contratado en parecidas condiciones.

Se nos puede argüir que cada cual es libre de contratarse como sea su deseo, pero, en cualquier caso, la afición bilbaína hubiera preferido otra cosa.

¡Ah! Los toros de la pasada feria, todos andaluces, fueron toros; entiéndase bien. En las próximas ferias los lidiadores base del cartel, son los "Bienvenidas"...

Como antes decimos, nos limitamos a apuntar los hechos y si sufrimos un error de apreciación, estamos, como siempre, dispuestos a una rectificación honrosa, pues procedemos libres de todo partidismo, como habrá observado el lector a lo largo de nuestra actuación.

Nuestro deseo sería el de "batir el parche" en honor de la Comisión. Lo hemos hecho antes de ahora, lo haremos siempre que el elogio sea merecido. Pero cuando como ahora, — según nuestro criterio — se suceden los errores, lamentamos sinceramente hacerlos públicos, pero nos debemos a la verdad únicamente.

Y la verdad, a veces, es bien amarga...

ALFONSO DE ARICHA

Bilbao, Marzo de 1933.

"Carnicerito de Méjico" entre nosotros

Procedente de Venezuela, en cuyas plazas ha toreado once corridas obteniendo señalados triunfos, el miércoles pasado desembarcó en el puerto de Barcelona el bravo matador de toros Carnicerito de Méjico, a quien acompañaban sus banderilleros Mariano Rivera y Juan Ruiz, que con él han hecho la campaña en aquella República.

A recibir a los expedicionarios acudieron

gran número de amigos y aficionados y el empresario de las plazas de Barcelona don Pedro Balañá.

La recepción que se hizo a Carnicerito y sus banderilleros fué entusiasta.

Por la noche, el diestro mejicano fué obsequiado en el Club que lleva su nombre con un vino de Honor. Asistieron al acto más de 200 personas, reinando en él un entusias-

mo grande que se desbordó al brindarse por los triunfos alcanzados por Carnicerito en Caracas, haciéndose votos porque en España continúe cosechando éxitos.

La fiesta, que transcurrió entre la mayor alegría duró hasta entrada la madrugada. Orgullosos puede estar Carnicerito de Méjico de estos agasajos, en los que se patentizaron las muchas admiraciones con que cuenta en Barcelona.



FESTEJANDO LOS EXITOS DE "CARNICERITO DE MEJICO" EN CARACAS

D. Pedro Balañá, dando la bienvenida a "Carnicerito" al desembarcar en el puerto de Barcelona. En la foto aparecen Mariano Rivera y Juan Ruiz, banderilleros que acompañaron al matador en su gira triunfal, el fiel mozo de espadas del diestro, Manolo Carrasco y nuestro querido compañero en la prensa, Antonio Bañares. — Brillantísimo aspecto que ofrecía el local del "Club Carnicerito de Méjico" durante el "Vino de Honor" con que fué obsequiado éste para festejar sus triunfos en Venezuela

De nuestros corresponsales:

VALENCIA

5 Marzo.—Día espléndido, lleno en la sombra y un tercio en el sol.

Los seis novillos de los herederos de E. Hernández han resultado tan desiguales de tipo como de bravura e intenciones.

A la bondad y pocas defensas del tercero, un torito ideal, han habido dos, primero y cuarto tirando a huídos y mansos y buscando el bulto.

Gitanillo de Camas, ni en esta ni en las anteriores ha cuajado su cartel, frío y sin salsa, salvo algún quite o capotazo tras una faena vulgar ha despachado al primero de un pinchazo, dos mandobles, siendo cogido dos veces sin consecuencias.

En el cuarto, al primer pase sufre una cogida, luego estocada con desarme, otra con volteo y pasa a la enfermería, rematando al enemigo Chaves II tras varios metidos y ninguno bueno.

Chaves II continúa sin dar el do de pecho, algún lance, algún quite y basta, lo demás vulgar, aunque valentón.

Al segundo le muletea movido y con ayudas para un pinchazo yéndose y una corta buena y al quinto lo remata de tres pinchazos y media estocada defectuosa.

Al dar el primer pase al sexto es cogido y volteado y se lo llevan a repararle la avería.

Rafael Vega ha tenido un debut excelente, pues, ha escuchado grandes ovaciones en lances y quites y en la muerte del tercero ha cortado la oreja y rabo de su enemigo por la artística y valiente faena ejecutada tanto con la muleta como con el estoque.

¡Hay torero!

Al dar un capotazo en el cuarto sufre un palotazo en un brazo y se retira a la enfermería.

Total que retirado Chaves II en el sexto la presidencia ordena la retirada del bicho al corral, Rafaelito Araix requiere los avíos y después de dos estocadas el toro es retirado vivo y coleando.

En la inauguración si no han habido grandes faenas, salvo lo de Vega, en cambio el hule se ha repartido con profusión, como se verá.

Al banderillero Hipólito en el primer toro, contusión con escoriación en el muslo derecho.

Al picador Ruiz, conmoción cerebral.

Al espada Vega, contusión en el codo izquierdo, al de Camas, lesión en el muslo derecho y distensión en la muñeca izquierda y a Chaves II contusión en la región inguinal derecha.

CHOPETI

MEJICO

12 Febrero.—La entrada es enorme. En sol materialmente no cabe ni un alfiler, en sombra el mujerío es deslumbrador. El entusiasmo es enorme cuando las cuadrillas hacen el vistoso desfile, a cuyo frente marchan Ortiz (plomo y oro), Cagancho (blanco y plata), Armillita (blanco y oro), Balderas (tórtola y oro), Solórzano (beige y oro), Liceaga (café y oro), El Estudiante (rosa y plata), Contreras (café y oro).

Ortiz.—Con el capote en el primero estuvo superior en dos lances; en los quites hizo la tapatía en tres ocasiones resultando en una bueno de verdad el lance. El toro llega a la muerte quedado y desparramando la vista. El matador no tiene gran confianza

y el trasteo es todo sobre piernas. Señala un pinchazo y la escena se hace pesada por el defecto "visual" del animalito. Suena un aviso, después de dos estocadas más, y por fin, otra y dobla el toro. Pitos.

Cagancho.—Enorme con el capote con el sustituto. Dos verónicas majestuosas en el centro del ruedo con los pies juntos, luego cargando la suerte cinco lances de los que tres son un modelo de bien torear por el temple y ajuste que el torero puso en ellos. La ovación es ensordecedora. En quites repite dos lances a la verónica y una reboquera inenarrable. En su turno hace la chiluelina superiormente. Toma las banderillas, y señala dos morrocotudos pares al quiebro, sobresaliendo el primero. Con la muleta baja el entusiasmo. Varios pases que son estupendos sobre todo unos altos y otros de la firma. Mata colosalmente de dos pinchazos y una entera, poniendo ese arte tan peculiar suyo en todo cuanto ejecuta, cuando lo ejecuta bien. Gran ovación y saludo desde el tercio.

Armillita.—El toro es soso, por lo que no se le puede torear con el capote. En quites escucha la primera ovación. Toma las banderillas y señala un buen par. Luego dando al toro todas las ventajas imaginables, coloca superiorísimo par a toro arrancado que le vale estruendosa ovación. Con la muleta se muestra el maestro enorme que todos admiramos. Cinco doblones por lo bajo dejan al morito hecho un guante. Luego se desborda el torero pinturero y con la espada está breve. Dos pinchazos, el segundo muy hondo y un descabello. Enorme ovación dos vueltas al ruedo y petición de oreja, que no se concede.

Balderas.—Le tocó en suerte un toro bravo y a fe que lo aprovechó estupendamente. Con el capote suelta cinco morrocotudas verónicas. Dos de ellas inmejorables. En quites hace la gaonera, con sabor y "olor". Luego en su turno la mariposa, que resulta inmensa. Con las banderillas coloca tres pares muy buenos, siendo el primero al quiebro. Muleta en mano ejecuta una faena en que no se sabe qué admirar más si la enorme valentía que se puso en el trasteo o el arte grande de que estuvo impregnada. Pases por alto y de pecho son el preámbulo. Luego siguen varios de la firma, pasándose la muleta de mano, naturales, derechos, de trinchera, en fin una gran faena. Media que mata instantáneamente y le son concedidas las dos orejas y el rabo en medio de apoteósica ovación, teniendo que dar dos vueltas al ruedo y saliendo otras tantas a los medios.

Al final de la corrida el público unánimemente le concede la oreja de oro. Galardón que por primera vez, gana un torero, como premio no tan sólo a la faena de esta tarde, sino a su imponderable actuación de esta memorable temporada 1932-33.

Solórzano.—Poco se le vió con el capote en su toro que se cernía peligrosamente por el lado izquierdo. En el anterior había ejecutado monumentales verónicas sacando la taleguilla rota. Con la muleta ejecutó toda una magnífica faena, en la que supo ser breve, y dominar al toro, que llegó desarrollando nervio. Mató muy bien y dió la vuelta al ruedo.

Liceaga.—Nada de particular se le vió con el capote. Con las banderillas colgó tres pares que no pasaron de buenos. Con la

muleta ejecutó una faena ajustada a las condiciones del toro y mató de una baja. Aplausos.

El Estudiante.—Con el capote en el de Cagancho ejecutó tres verónicas magníficas. En el suyo se arrimó y a fuerza de ello, le hizo tragar una tanda de las que sobresalió una y el remate. Muleta en mano, y debido a que el toro llegó a la muerte soso en demasía, nada hizo de particular. Se concretó a prepararlo para la muerte. Una vez lograda la cuadratura, entró a herir superiormente, dejándose ver y por derecho, metiendo hasta el quinto apellido, saliendo el toro muerto. Ovación grande y vuelta al ruedo.

Contreras.—Nada se le vió con el capote, mas con la muleta, se arrimó, a pesar de que el toro no veía bien de cerca, y lo muleteó con sabor y valor, sacando algunos muletazos que entusiasmaron a la concurrencia, especialmente unos por alto y otros de la firma, en los que el toro pasó entero por la faja del lidiador. Mató magníficamente y dió la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

Los toros en general se dejaron torear, sobresaliendo el de Balderas, que fué bravísimo al igual que el de Cagancho.

Las cuadrillas ordenadas.

Para el domingo la gran corrida de Covadonga. Uno de los acontecimientos taurinos del año. Fermín y Balderas mano a mano con seis toros de San Mateo. Una vez más se nos da la razón. Los únicos que meten gente esta temporada, son los mexicanos, dado que hasta la misma Junta de Covadonga, comprendió, que era el cartel que el público deseaba ver y dejó a un lado todos los patriotismos mal entendidos, pues en el arte, no existe nacionalidad.

EL RESUCITADO

PERU

CUARTA CORRIDA DE LA TEMPORADA

Seis toros del Olivar (cruce de Parladé) para Luis Freg, Saleri V y Sussoni

Domingo 25 de bre. 1932. — Corrida internacional podríamos llamarla ya que intervenían tres espadas de distintas nacionalidades. Ninguno de ellos, no obstante, dió la nota, ya porque el ganado no dió el juego necesario o porque faltó algo más de voluntad en ellos, con excepción del nacional. Lo cierto es que la tarde transcurrió en medio del más grande de los tedios.

Freg. — La exagerada propaganda hecha por la empresa sobre las cualidades de este torero le han ocasionado indiscutiblemente un gran perjuicio. Y decimos esto, porque el público, y en especial el público de toros, es muy impresionable y, por consiguiente, al decirse que se trataba de una figura del toreo la que iba a debutar, se formó el juicio de que realmente así lo era. Luego aquello de las cincuentiocho cornadas del mejicano y lo del apodo de "Don Valor", acabaron por conmocionar a la gente la que se imaginó al ir a verle de que en realidad se trataba de algo extraordinario.

Los que estamos más al corriente que la multitud de lo que en España sucede, sabíamos a qué atenernos, es decir, valorizábamos a Freg como un toreero macho, bastante enterado y además sobrio. Freg

no fué nunca considerado como primera figura en el toreo, fué solamente un lidiador que siempre expuso la pelleja y al que por el tiempo que tiene entre los toros se le puede decir enterado, y nada más. Es pues un gran error el que cometió la empresa que lo trajo en hacer la propaganda en proporciones tales como la hizo, porque el público que acudió a Acho fué con el deseo de exigirle y por cierto exigirle mucho más de lo que el torero azteca puede dar.

Al que inició la tarde, un berrendo en negro, capirote y con sus cuatro cumplidos, le lanzó a la verónica, sin nada notable y hasta moviendo algo más de la cuenta los pies. Con *serpentina vistosa* remató su labor inicial.

El parladeó llevaba empuje y así lo demostró tomando hasta cuatro varas de Boltañez y Camacho, en todas las cuales recargó. El tercio de quites dió lugar a que el mejicano enmendara su situación, pues poniendo coraje se pasó el toro hasta cuatro veces en otras tantas verónicas, esta vez muy cerca y parado las remató con reboquera. Saleri hizo también lo suyo y Sussoni superó a ambos en varios lances enroscándose al animal. Fué uno de los pocos momentos álgidos de la corrida. Previo brindis por duplicado inició su faena con el pase de la muerte, invención de Rafael, varios muletazos por alto, dos con la zurda, el de la firma y entrando con limpieza una que cayó atravesada. Nueva ración de tela para una entera que hubo de refrendar con el descabello, acertando al segundo empujón. Aplausos fríos.

Su segundo, un toraco grande y con cinco años cumplidos hizo cosas extrañas desde la salida del toril y pronto se dejó ver como manso, siendo por tal razón devuelto. A la verdad imponía respeto la presencia del olivareño.

En sustitución salió un prieto, grande, brocho y de feo pelaje. Un toro que, por la estructura de su cornamenta no debió salir, si nos atenemos al reglamento. Quedado desde el primer momento hubo de porfiarle mucho para conseguir que pasara en las verónicas que le propinó. Arequipeño pasó fatigas para parrear y lo mismo Gallito, pues el bicho sólo entraba cuando le exigían mucho. Y así llegó al último tercio. Freg inició nuevamente su faena como en la primera, es decir, con el ayudado por alto estatuario. Se pasó la muleta a la zurda y nos regaló un natural de categoría. Vinieron después varios pases más de la firma, de pecho con ambas manos, cambiados, etc. En todos ellos con los pies clavados y siendo el torero quien mandaba. Y para corolarlo, perfilándose sobre el pitón izquierdo y haciendo el viaje lentamente arreó una estocada que hizo polvo al olivareño.

Hubo ovación y vuelta al ruedo, todo bien merecido por cierto, ya que al cornúpeto había que torearlo, y el de Méjico se deshizo de él con aseó. Fué una faena sobria y de torero, una faena y una estocada de las de Luis Freg.

El maestro Saleri debe estar muy agradecido al público de Lima, a ese público bonachón que le permite vestir el traje de luces y salir a torear en nuestra plaza. Decimos esto, porque no nos explicamos cómo siendo él el causante del veto que pesa sobre nuestra plaza, sea, no obstante, bien recibido por la afición. Estas cosas sólo suceden en América y en especial en nuestro

país. Los públicos suramericanos carecen de "ese nervio", como podríamos llamar, que posee el público de la Península en grado superlativo y que le hace ser respetado por algunos fantoches vestidos de torero.

Nada hizo por agradecer sin embargo el elegante Saleri, pues se concretó a despachar sus toros exponiendo lo menor posible.

En primer término le tocó un toro joven, castaño y de cornamenta desarrollada. Muy bravo y noble era el olivareño, pero tenía una debilidad de remos que le hacían inofensivo cayéndose a cada instante.

Con este toro el maestro quiso hacer filigranas y ni siquiera pudo sacar partido de él, perdiendo hasta el capote al rematar el quinto lance.

Le puso un buen par de banderillas al cuarteo y luego un solo palo entrando por tablas en terreno comprometido, cambiándose el tercio.

De la faena de muleta no podemos decir nada en favor suyo. Con un toro en las condiciones ya anotadas era inútil ejecutar nada, pues lo que se hiciera carecería de mérito. El bicho lo único que requería era que lo estropearan cuanto antes posible y Saleri se empeñó en demorar la faena el mayor tiempo.

Cuarateando siempre, con aquella fea manera de estoquear tan peculiar suya, hizo tres viajes para rematarlo.

Su segundo, negro meano, fué con el sexto lo más decente del lote.

Se arrancaba rápido y con poder, si bien es verdad que por la lidia infame que se le dió fué desmejorando paulativamente. El madrileño le tomó en los primeros ochavos del tendido de sol y le propinó siete verónicas templadas y finas de las de su marca. Fué aquí donde se llevó los más fuertes aplausos, quizá los únicos, que se llevó en toda la tarde.

Como el toro tenía nervio, toda la cuadrilla estaba de cabeza y el herradero era infernal. Parecía una feria de pueblo chico y, francamente, así no hay ni puede haber toro que llegue al último tercio.

Banderilleó nuevamente Saleri haciéndonos bostezar por la larga preparación que hubo de hacer pues el toro ya no era el mismo. Total, tres pares al cuarteo, dos vulgares, el otro superior.

Faena por la cara, con medios pases y el compás abierto, esa fué la labor del veterano Saleri. Un solo pase de mérito, un natural.

Sin haber conseguido dominar al bovino entra sin llegar a hincar y luego coge una estocada delantera en la que, contra su costumbre expuso algo.

En resumen el enciclopédico Saleri nos volvió a tomar el pelo una vez más. En verdad, no esperábamos nada saliente de él, pues a un torero en el ocaso, después de no haber querido llegar cuando lo pudo, y debió, no es dable exigirle nada.

El paisano Sussoni fué quien sacó más voluntad a relucir. Conociendo su apático temperamento quedamos admirados de ello y le deseamos que siempre lo saque en igual dosis. Quizá con otro ganado en el que el triunfo le sea más fácil, consiga quitarse algo de las antipatías que aquí tiene ganadas por su temperamento. En su primero, si nos atenemos a las condiciones del buró estuvo torero ya que hubo de llegarle a la cara y porfiarle para hacerlo pasar. El cornúpeto era de mucho respeto pues a más de

bronco se acostaba una barbaridad, por el lado derecho. Sussoni, con valentía nerviosa, estuvo con él a fuerza de exponer mucho. Hubo momento en que los pitones de la res acariciaron las carnes del lidior, y si no se lo llevaron fué por grandísima suerte. Esta le fué adversa al matar ya que tuvo que entrar hasta cuatro veces y aun refrendarla con el descabello otras tantas.

Su segundo, un precioso ejemplar negro albardado de muy fino pelaje y desarrollada cornamenta hizo salida de toro de bandera y comprendiéndolo así el nacional se apretó en varias verónicas ajustadas y con las manos bajas. No siempre la figura estuvo de acuerdo con lo apretado de estos lances pues el paisano nos ha agarrado una antiestética manera de torear toda la corrida.

En el segundo tercio empezó nuevamente el acostumbrado herradero el que dió otra vez por resultado que la res se descompusiera algo.

Tomó los palos y colocó dos pares, bueno el primero y mediano el otro. Cerró el tercio Moyano con un par del que salió apurado.

Había toro como para lucirse, siempre y cuando se le hubiera dado la lidia que requería. El cornúpeto había denotado nobleza desde el primer momento y aún la conservaba, pero, como anotamos anteriormente, por la pésima lidia que se le había dado estaba solamente un poco descompuesto ya que movía la cabeza peligrosamente pegando derrotes en alto. Esto debió verlo el nacional y en consecuencia torearlo por bajo castigando mucho, que luego, cuando con estos pases le hubiera modificado algo, podía venir la faena de adorno. Dió de primera intención un pase por alto y luego buscó torear al natural saliendo tropicado naturalmente, ya que sin castigo no cabía tal cosa. Aquí la voluntad del limeño se quebró y ya solo tiró a abreviar. Varios muletazos más y luego una pasada que no tumba. Nuevo viaje y esta vez coje una contraria que acabó con la vida del bravo descendiente de los parlades. Y lo que pudo, lo que debió ser una gran faena, sólo se concretó en una vulgaridad.

El ganado del Olivar atraviesa una época de decadencia notoria, decadencia que hay que atribuirle a la falta de nuevos cruces. Si el ganadero no se encarga de enmendar con tiempo el mal, pronto desaparecerá hasta el último avo de sangre que aún le queda en la ganadería.

De los seis toros enviados el último domingo, sólo dos tuvieron características apreciables de lidia, el resto denotó dificultades generales y lo que es peor, manse dumbre. Tomaron en total 16 varas algunas de ellas echándoles materialmente los caballos encima. De edad estuvieron bien con el reglamento.

De la gente de a caballo sobresalió Murro sobre todos y en otro plano Boltañez y Camacho.

De los de a pie ninguno, todos se excedieron insoportablemente tirando a malograr las condiciones de las reses y es tiempo de que a esto se le ponga término, ya sea con multas o eliminándolos de los carteles.

Debemos mencionar al matador Sussoni quien bregó con gran acierto.

10

cts



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

El arte de Antonio Posada



A ver: que alce el dedo quien force "al natural" mejor que lo está haciendo este gran artista sevillano a quien solo le falta "querer" para ocupar en el torco un puesto preeminentísimo. Y este año, Posada está decidido a "querer" de veras.